

**FRAY ANDRÉS DE OLMOS.
NOTAS CRÍTICAS SOBRE SU OBRA LINGÜÍSTICA**

LEONARDO MANRIQUE CASTAÑEDA

Estas notas fueron redactadas como un artículo para el *Diccionario Biográfico de Lingüistas* cuya compilación dirigía Thomas Sebeok y que, desafortunadamente, nunca pasó de sus inicios; es a su carácter de artículo de diccionario que obedece su brevedad. Difícilmente se justificaría su publicación si tan sólo se resumiera lo que sobre la vida del ilustre franciscano escribió ya Joaquín Meade (1950) o la investigación que acerca de sus escritos sobre lenguas indígenas hizo Pilling (1895), pero en ninguna de esas obras se examina críticamente su capacidad para analizar las lenguas, ni he visto impresas observaciones como las que aquí se hacen, aunque seguramente varios de los lectores de las obras de Olmos habrán notado cosas que guardaron para sí. Por ello considero que estas notas pueden resultar interesantes y posiblemente abrir un camino al estudio sistemático de los escritores coloniales sobre lenguas aborígenes. Salvo muy pequeños cambios, el artículo conserva la redacción compendiada que debía tener.

Fray Andrés de Olmos nació en las cercanías de Oña (provincia de Burgos, España), hacia 1490 y murió en Tampico, Tamaulipas, México, el 8 de octubre de 1571. La mayor parte de los escasos datos biográficos que tenemos sobre él, provienen de la *Monarquía Indiana* de Torquemada, así como de otras crónicas de la orden franciscana en la Nueva España, utilizadas por Meade para escribir la biografía de Olmos. Se nos dice que había nacido "de cristianos y virtuosos padres", de cuyos nombres, así como de cualquier otra información sobre su familia, no se tiene registro. Siendo aún niño, fue enviado a vivir con una hermana casada que tenía en Olmos, cerca de Valladolid, de donde tomó su nombre de religión. A la edad de veinte años entró a la orden franciscana, haciéndose notar rápidamente por su piedad y su capacidad de

aprendizaje; a tal grado, que cuando fray Juan de Zumárraga (entonces superior del convento de Valladolid) fue enviado a las provincias vascongadas para efectuar un proceso inquisitorial contra las brujas de ahí, llevó a Olmos con él. Cuando Zumárraga fue nombrado primer obispo de México, se hizo acompañar de nuevo por Andrés de Olmos, trayéndolo a la Nueva España en 1528. Su primera labor misionera la desempeñó en Guatemala y en el centro de México, pero desde *ca.* 1532 hasta su muerte, la predicación le llevó a la zona situada al noreste de la ciudad de México, comenzando en Hueytlalpan y yendo cada vez más hacia el norte, hasta alcanzar el Río Grande o poco más allá. Sin embargo, sus actividades se centraron en la Huasteca, las sierras del oeste, y la planicie costera inmediatamente al norte. Aunque no era obeso, era bastante robusto y apto para viajar a pie a los conventos en que sirvió, algunas veces como superior o en otros cargos.

Se internó asimismo por tierras inexploradas a las que él abría a la colonización, regresando a menudo a la ciudad de México o a otros conventos donde se llevaban a cabo juntas capitulares de su orden. Todos estos viajes, al igual que muchas de sus otras actividades (incluyendo sus trabajos sobre lenguas indígenas), estaban motivados por el fervor con que luchaba contra las acciones del Demonio, cuando éstas se le presentaban ya como herejías (como en el proceso contra los brujos vascos), ya como regresión idólatra de los neófitos americanos (castigando por ello a un jefe de Metatlán en 1540), o como ignorancia del verdadero Dios, en quien —pensaba— los indios no creían en virtud de trampas del Diablo.

A su llegada a la Nueva España, Olmos siguió el camino trazado por los franciscanos que le precedieron y comenzó a estudiar las costumbres y la lengua mexicana (azteca). En palabras de Torquemada:

Muchos de los Padres Antiguos de esta Nueva Iglesia, ... procuraron saber las lenguas de estos Naturales, con mucho cuidado, poniéndolo en inquirir estas cosas, como necesarias, para la plantación de la Fé; porque de saber sus costumbres, podían disuadirles las malas, como también persuadirles las buenas.

El conocimiento que Olmos alcanzó de la lengua y las costumbres fue tan notable que los jefes de las autoridades civiles, así como las de su orden, le pidieron que escribiera un libro sobre las

antiguas prácticas y costumbres de los indios. Aunque el manuscrito se ha perdido, muchos piensan que la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, obra que permanece anónima, y la versión francesa de André Thevet, *Hystoyre du Mechique*, son esa obra (o más bien un resumen que supuestamente el mismo Olmos hizo de ella, ya que el original se lo dio a un obispo que se lo solicitó). Meade nota algunos detalles del texto que lo hacen dudar que Olmos fuera el autor. A esto podemos agregar que la transliteración de las palabras mexicanas es tan defectuosa, que difícilmente podría ser de "la mejor lengua mexicana que había en esta tierra".

Hacia el año 1534 Olmos se encontraba en el convento de Hueytlalpan lugar en donde se hablaban totonaca y tepehua y es posible que ahí los haya aprendido. Desde ese punto visitó la Huasteca: primero las montañas de Tuzapan y más tarde la provincia del Pánuco, en la costa, aprendiendo también la lengua nativa.

El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, para la educación de los nobles indígenas, comenzó a funcionar el 6 de enero de 1536. Fray Andrés de Olmos es mencionado como uno de los maestros, al igual que Bassaccio y Sahagún. Olmos enseñó el latín usando probablemente la gramática de Nebrija, aunque no sabemos exactamente en qué fechas.

Alrededor de 1544 Olmos había ido más allá de la zona de los grupos sedentarios, trabajando entre los bárbaros chichimecas, con quienes fundó Tamaholipa. Se dice que aprendió también la lengua chichimeca pero, dado que existían muchas bandas de nómadas agrupados bajo ese nombre, probablemente no fue capaz de hablar todas sus lenguas o dialectos. Por una cédula virreinal emitida en 1558 sabemos que empleaba intérpretes. En 1554 estableció el convento de Tampico, pueblo que él mismo había fundado hacia 1534. Este fue el primer convento de esa ciudad, que más tarde se convirtió en la cabecera de la custodia franciscana, para la cual Olmos fundó seis casas más.

Fray Andrés de Olmos fue siempre un infatigable viajero, aunque su paso pareció aminorar con la edad. Al final de su vida consagró sus fuerzas principalmente a escribir. El *Arte para Aprender la Lengua Mexicana*, la única existente de sus varias gramáticas y vocabularios, fue terminada en Hueytlalpan el 1º de enero de 1547. De los *Sermones*, el tratado *De los Pecados Capitales* y el *Tratado*

Sobre el Demonio se conservaron ambos en legajo anónimo en la Biblioteca Nacional de la ciudad de México. El primero no tiene fecha ni indica el lugar en donde fue escrito; el segundo, empezado en octubre de 1551 en Hueytlalpan, se terminó en Papantla el 1º de febrero de 1552; el tercero, escrito alrededor de 1554, cuando Olmos tenía casi sesenta y cuatro años.

La desaparición de la mayor parte de los trabajos de carácter lingüístico limita un comentario acerca de su importancia para un breve análisis de sus ideas sobre el lenguaje, tal como se exponen en su *Arte* (tal vez la que ha llegado hasta nosotros sea la segunda versión de esta obra). Se ha dicho que “no atreviéndose a repudiar las ideas de su tiempo (él) procedía generalmente de acuerdo a la Grammatica Latina de Antonio de Lebrixa” (Siméon, citado por Pilling, 1895:45). Es verdad que Olmos dice: “En el arte de la lengua latina creo que la mejor manera y orden que se ha tenido es la de Antonio de Lebrixa”; sin embargo, inmediatamente añade: “pero porque en esta lengua no cuadrara la orden que él lleva... no seré reprehensible si en todo no siguere (ese) orden”.

En efecto, Olmos contrasta “la gramática” (la gramática latina) con “esta lengua” en varios otros lugares. Al hacer esto, parece lograr uno o más de tres objetivos: *a*) mostrando la concordancia entre el mexicano y el latín, contando al primero entre los idiomas nobles y clásicos, *b*) cuando había alguna discrepancia (y había muchas) demostraba que el mexicano “tiene orden y concierto en muchas cosas, ni carece de algunos primores y buen artificio”, *c*) dado que su *Arte* estaba destinado a la enseñanza de misioneros que sabían latín, ponía en relieve los contrastes con el idioma conocido, ayudando en el aprendizaje de la nueva y desconocida lengua.

Siguiendo las ideas de su tiempo, la fonología de Olmos se basaba en las letras de su propio alfabeto. Sin embargo, su interpretación de los fonemas es bastante exacta, con pocas incongruencias y, además, en algunos casos éstas intentaban transcribir la variación alofónica (por ejemplo, la transcripción de /l/ final con *lh* para marcar el ensordecimiento) y en otros casos, los alófonos se reconocen explícitamente como un solo fonema (por ejemplo, la sonoridad de /k/ entre vocal y nasal se sentía no ser la “letra” *g*, a pesar de su “sonido”, sino *k*). Lo que más podemos lamentar, es el hecho de que Olmos no registró la cantidad vocálica; la

cual él atribuía a diferentes "acentos". A propósito de esto último, nos dice: "dexo a quien Dios fuere servido darle mas ánimo".

Su descripción de los procesos morfofonémicos es tan exacta como sus observaciones en fonología. En un caso hasta llega a decir: "(cuando *mo* sigue a *an*) habíamos de decir *anmo* y perdióse la *n* del *an* y decimos *amo*; y no sería inconveniente... poner a la *a* una tilde... para denotar esto".

Con tales sutilezas, Olmos describe las clases de elementos y su flexión (¿inflexión?), en el marco de la gramática latina, pero contrastándola con ella. Los trabajos lingüísticos modernos no han añadido casi nada a Olmos, ya que él trata hasta del orden relativo de los afijos. Quizás esta primera descripción de la lengua mexicana es más aguda que las modernas (por ejemplo, en la discusión de los derivados verbales). Sus ejemplos están tan bien escogidos, que algunos se han repetido una y otra vez por autores posteriores desde el siglo xvi hasta el presente.

Aunque no intenta ser una investigación lingüística, el *Arte* incluye algunas observaciones sobre la variación dialectal y fenómenos sociolingüísticos. Ambos se incluyen para informar a los estudiantes sobre el uso correcto en cualquier lugar y circunstancia. Con el mismo objeto, el manuscrito termina con modismos y un texto, el *huehuetlatolli* o consejos de los ancianos a los jóvenes.

Los escritores del siglo xviii y principios del xix hablan de una primera impresión del *Arte* por él mismo en 1555 y de una segunda, junto con un vocabulario, en una sola publicación que incluye también una gramática y un vocabulario huastecos, en 1560. Sin embargo, el estudio de Pilling aclara que no se había imprimido antes de 1875, en París, y que había sido reimpresso en 1885 en la ciudad de México. El prólogo de la copia *Maisonneuve*, escrito por otro franciscano, explica que la omisión de reimprimirlo puede haber sido completamente accidental. No obstante, se puede sospechar que no se envió a la imprenta porque Olmos era miembro del mismo "partido pro-indios" que Sahagún y Mendieta (cuyos métodos de investigación y escritos siguieron los de Olmos) y, de acuerdo con Phelan en *The Millennial Kingdom*, el "partido anti-indios" no permitía la impresión de ninguno de sus trabajos. Aún en forma manuscrita, sus seis u ocho gramáticas y vocabularios (véase la bibliografía) inspiraron la obra posterior y se usaron para

la enseñanza o como modelos. Algunas veces se siguieron sin éxito, y algunas otras con mejoramientos (por ejemplo, la interpretación de la cantidad vocálica por Carochi, quien también la interpreta como acento, siguiendo en esto a Olmos).

Además de los trabajos hasta aquí mencionados que podríamos considerar eminentemente lingüísticos, el resto de los escritos de Olmos testimonia igualmente el "don de lenguas" que le atribuyen sus biógrafos. Hizo traducciones del latín al español, escribió sermones y manuales de doctrina cristiana y confesionarios en cuatro lenguas indígenas, escribió asimismo libros en los idiomas mexicano y huasteco. En el primero de éstos escribió también una pieza de teatro sobre el juicio final que fue representada ante el obispo Zumárraga, el virrey Mendoza y muchas otras personas destacadas de su época. En la bibliografía que sigue figuran en un primer apartado exclusivamente sus escritos sobre lenguas aborígenes o redactados en ellas; en un segundo apartado se dan algunas obras de referencia.

BIBLIOGRAFÍA

A. *Escritos de Olmos*

He procurado dar la lista completa, pero sin repeticiones, de los escritos de fray Andrés. Para ello he elegido uno solo de los diversos títulos que varios autores dan para lo que, por su contenido o asunto, parece haber sido una sola obra. Por otro lado, aunque buena parte de sus escritos se ha perdido, he inscrito —precedidos de un asterisco— aquéllos de cuya existencia previa podemos estar razonablemente seguros, sea porque quienes nos dan noticia de ellos los describen con suficiente detalle o porque dicen haberlos usado; en cambio, no incluyo obras de las cuales tenemos nombres pero de cuya realidad cabe dudar.

1. *Grammaire de la Langue Nahuatl ou Mexicaine, Composée, en 1547, par le Franciscain André de Olmos, et Publiée avec Notes, Éclaircissements, etc. par Rémi Siméon.* Paris, Imprimerie Nationale. 1875.

Esta es la primera edición del *Arte* de Olmos que debe haber corrido en copias manuscritas de las cuales se conservan algunos ejemplares (sobre ellos véase Pilling [1895] en el se-

gundo apartado de esta bibliografía). Siméon emplea los de la Bibliothéque Nationale y de la colección Maisonneuve de cuyas diferencias —pequeñas por cierto— da cuenta por medio de notas. Tras la introducción del editor, que va de la página III a la xv, aparece una segunda carátula tomada del manuscrito y que tiene el mismo texto que la única de la edición mexicana. Siméon preparó también un índice que los originales no tienen. El título de la obra en castellano es:

- 1a. *Arte para aprender la Lengva Mexicana, Compvesto por Fr. Andrés de Olmos, Guardián del Monasterio de Sant Andrés de San Francisco de Veitlalpan en la Provincia de la Totonacapa que es en la Nueva España. Acabose en Primero día de Henero del año mil quinientos y qvarenta y siete años.* Publicado por Mr. Rémi Siméon, París, Imprenta Nacional, MDCCCLXXV, reimpresso en México, 1885. México, Imprenta de Ignacio Escalante. 1885.

La edición aparecida en México suprime la introducción y el índice que hizo Siméon, así como la carátula, pero en el texto mismo sigue muy fielmente la edición parisina diez años anterior, incluso en las notas. También cambia el formato, de cuarto a folio, por lo que en cada página cabe más texto que en las de Siméon. Según parece formaba parte del tercer tomo de los *Anales del Museo Nacional* de México, como reza una anteportada, pero posteriormente —junto con otras gramáticas del mexicano que se fueron publicando en forma similar— pasó a formar parte del primer tomo de la *Colección de gramáticas de la lengua mexicana* que en 1904 reunieron Francisco del Paso y Troncoso y Luis González Obregón. De esta edición están tomadas las citas que aparecen en el artículo.

- 1b. *Arte para aprender la lengua mexicana...* Prólogo y versión al castellano de la Introducción para esta edición por Miguel León-Portilla, Guadalajara, Jalisco, Edmundo Aviña Levy Editor, 1972.

Esta edición reproduce facsimilamente la de Rémi Siméon.

2. * *Arte de la Lengua Guasteca.*
3. * *Arte de la Lengua Totonaca.*
4. * *Vocabulario Mexicano.*
5. * *Vocabulario Guasteca.*

6. * *Vocabulario. Totonaco.*
7. * *Doctrina Cristiana en Mexicano.*
8. * *Doctrina Cristiana en Guasteca.*
9. * *Confesionario en Mexicano.*
10. * *Confesionario en Guasteca.*
11. * *Sermones en Guasteca.*
12. *Sermones en Mexicano.*

Junto con otras dos obras del padre Olmos (véanse las fichas 13 y 14) forma el manuscrito anónimo Ms. 1488 de la Biblioteca Nacional, de México, descrito por Moreno pero identificado como trabajo de Olmos por Garibay. Fue trasladado por varios copistas, como lo indican las diversas caligrafías, y contiene noventa sermones con títulos en latín que llenan los primeros 311 folios del volumen.

13. *Tratado sobre los siete pecados capitales.*

En los folios 312 a 387 del Ms. 1488 de la Biblioteca Nacional.

14. *Tratado sobre el Demonio.*

Es la tercera de las obras de Olmos reunidas en el volumen manuscrito Ms. 1488 de la Biblioteca Nacional, cuyos folios 388 a 407 ocupa, aunque está incompleto.

15. * *Tratado de los Sacramentos.*
16. * *Tratado del Juicio Final.*
17. * *Historia de los Mexicanos.*

Obra cuyo título preciso desconocemos y que debe considerarse perdida, porque no parece que sea la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, de autor anónimo, que ha llegado hasta nosotros y que se atribuye a Olmos. En el cuerpo del artículo se dan las razones para no considerar que sea de fray Andrés.

B. *Algunas obras de referencia*

- Beristáin y Souza, José Mariano
Biblioteca Hispano Americana Septentrional.
 Amecameca. 1883, v. 4.

Garibay, Ángel María

Historia de la Literatura Náhuatl.

Porrúa, México, 1953-1954, 2 v.

El autor demuestra (v. 2, p. 187-190) que son de Olmos las tres obras reunidas en el tomo anónimo. Ms. 1488 de la Biblioteca Nacional (cf. fichas 12, 13 y 14 de esta bibliografía).

Meade, Joaquín

"Fray Andrés de Olmos", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, v. 9, núm. 4, oct.-dic., 1950, p. 374-466.

Esta es la única biografía de Olmos en la que se resumen las informaciones que nos dan los cronistas de la orden franciscana en la Nueva España (especialmente Torquemada) así como datos espigados por el autor en varios archivos. Dado que fue escrita por un historiador de más importancia a los hechos de fray Andrés como explorador y colonizador, aunque no desconoce su labor como primer historiador de las antigüedades mexicanas y como autor de la primera gramática del náhuatl.

Moreno, Roberto

"Guía de las obras en lenguas indígenas existentes en la Biblioteca Nacional", *Boletín de la Biblioteca Nacional*, 2ª época, v. 17, núm. 1/2, p. 21-121.

En las páginas 100 a 106, bajo el rubro 55 *SERMONES*, anota y describe "Sermones en mexicano. v. VIII", que contiene no solamente los sermones, sino otras dos obras, todas ellas fichadas en esta bibliografía con los números 12, 13 y 14.

Phelan, John Leddy

The Millennial Kingdom of the Franciscans in the New World. University of California Press. Berkeley and Los Angeles, 1956.

El capítulo XIII refiere las dificultades que enfrentaban los miembros del "partido pro-indios" para ver impresos sus escritos.

Pilling, James C.

"The writings of Padre Andrés de Olmos in the Languages of Mexico", *American Anthropologist*, January 1895, v. 8, p. 43-60.

Torquemada, Juan de

Monarquía Indiana. Introducción por Miguel León-Portilla. Porrúa, 3 v., México, 1969.

La biografía de Olmos se encuentra en las páginas 468-476 del tercer volumen, pero también se le menciona en los siguientes sitios: volumen 1, páginas 31, 640-642; volumen 2, páginas 76, 115, 474, 499; volumen 3, páginas 80, 114, 347,

